



Capítulo 11: Encrucijada

Los tres se quedaron inmóviles, mirando hacia abajo en un silencio inquieto. Lo que le pasó a Shifty no fue una sorpresa, pero aún así fue difícil de digerir. Un sentimiento ominoso se asentó en sus corazones: al ver el cuerpo roto de su compañero, era demasiado fácil imaginar que uno de ellos compartiera el mismo destino.

Nadie sabía qué decir.

Después de un minuto más o menos, Scholar finalmente suspiró.

"Es bueno que hayas tomado la mayoría de los suministros que él estaba llevando."

'Un poco insensible, pero no equivocado', pensó Sunny, mirando al esclavo mayor con cuidado.

Scholar frunció el ceño, dándose cuenta de que su máscara de caballero bondadoso había resbalado por un segundo, y añadió apresuradamente en un tono sombrío:

"Que descanses en paz, amigo mío."

'Vaya. Qué actuación.'

En realidad, Sunny no había creído en su acto benevolente ni por un segundo. Cada niño de los suburbios sabía que las personas que actuaban amables sin razón eran las que más debían temer. Eran o tontos o monstruos. Scholar no parecía un tonto, así que Sunny se volvió cauteloso con él desde el momento en que se conocieron.

Llegó tan lejos siendo un cínico desconfiado, y no había razón para cambiar ahora.

"Tenemos que irnos." Dijo Hero, echando una última mirada hacia abajo.





Su voz era uniforme, pero Sunny podía sentir un pozo de emoción detrás de ella. Simplemente no podía decir qué emoción era.

Scholar suspiró y se dio la vuelta también. Sunny miró las rocas ensangrentadas por unos segundos más.

'¿Por qué me siento tan culpable?' pensó, desconcertado por esta reacción inesperada. 'Él obtuvo lo que se merecía.'

Un poco inquieto, Sunny se dio la vuelta y siguió a sus dos compañeros restantes.

Así, dejaron a Shifty atrás y continuaron escalando.

A esta altitud, atravesar la montaña se estaba volviendo cada vez más difícil. El viento los golpeaba con suficiente fuerza como para desequilibrar a una persona si no tenían cuidado, haciendo que cada paso pareciera una apuesta. El aire se estaba volviendo demasiado delgado para respirar. Debido a la falta de oxígeno, Sunny comenzaba a sentirse mareado y nauseabundo.

Era como si todos estuvieran asfixiándose lentamente.

El mal de altura no era algo que uno pudiera superar con esfuerzo. Era sutil y abrumador al mismo tiempo, afectando a los fuertes y a los débiles sin importar su condición física y resistencia. Si su suerte era mala, un atleta de élite podría sucumbir a él más rápido que un transeúnte cualquiera.

Era solo una cuestión de la aptitud y adaptabilidad innata de tu cuerpo. Los afortunados podían superarlo después de experimentar síntomas leves. Los demás a veces quedaban incapacitados durante días o semanas, sufriendo todo tipo de efectos secundarios tortuosos. Algunos incluso morían.

Como si todo eso no fuera lo suficientemente malo, también estaba haciendo más frío. La ropa abrigada y la piel ya no eran suficientes para mantener el frío a raya. Sunny se sentía simultáneamente febril y





congelado, maldiciendo cada decisión que había tomado en su vida para terminar aquí, en la interminable pendiente helada.

Esta montaña no era un lugar para humanos.

Y sin embargo, tenían que seguir adelante.

Pasaron unas horas. A pesar de todo, los tres sobrevivientes continuaron luchando hacia adelante, moviéndose lentamente más y más alto. Dondequiera que estuviera ese viejo camino del que había hablado Scholar, para entonces, no podía estar lejos. Al menos eso era lo que Sunny esperaba.

Pero en algún momento, comenzó a dudar si el camino siquiera existía. Tal vez el esclavo mayor mintió. Tal vez el camino fue destruido hace mucho tiempo por los estragos del tiempo. Tal vez ya lo habían pasado sin siquiera notarlo.

Justo cuando estaba a punto de caer en la desesperación, finalmente lo encontraron.

Estaba desgastado y estrecho, apenas lo suficiente para que dos personas caminaran lado a lado. El camino no estaba pavimentado, sino cortado de la roca negra por alguna herramienta o magia desconocida, serpenteando su camino hacia la montaña como la cola de un dragón dormido. Aquí y allá, estaba oculto bajo la nieve. Pero lo más importante, era plano. Sunny nunca había estado tan feliz de ver algo plano en su vida.

Sin decir una palabra, Scholar dejó caer su mochila y se sentó. Estaba mortalmente pálido, jadeando por aire como un pez fuera del agua. A pesar de eso, había una ligera sonrisa en su rostro.

"Te lo dije."

Hero le dio un asentimiento y miró alrededor. Unos segundos después, se volvió hacia el esclavo triunfante:

"Levántate. No es momento de descansar todavía."





Scholar parpadeó unas cuantas veces, luego lo miró con ojos suplicantes.

"Solo... solo dame unos minutos."

El joven soldado iba a replicar, pero Sunny de repente puso una mano en su hombro. Hero se volvió para enfrentarlo.

"¿Qué pasa?"

"Se ha ido."

"¿Qué se ha ido?"

Sunny señaló hacia abajo, de vuelta por donde vinieron.

"El cuerpo de Shifty. Se ha ido."

Hero lo miró durante unos momentos, claramente sin entender lo que Sunny estaba tratando de decir.

'Oh, claro. No saben que el nombre de Shifty es Shifty. Ahem. Incómodo.'

Quería explicar, pero tanto Scholar como Hero parecían haber comprendido su significado. Simultáneamente, se movieron hacia el borde del camino de piedra y miraron hacia abajo, tratando de localizar el lugar donde Shifty había encontrado su fin.

De hecho, las salpicaduras de sangre aún podían verse en las rocas dentadas, pero el cadáver en sí no se encontraba por ninguna parte.

Scholar retrocedió y se arrastró lo más lejos posible del borde. El joven soldado también retrocedió, agarrando instintivamente el mango de su espada. Los tres intercambiaron miradas tensas, comprendiendo claramente la implicación de la desaparición de Shifty.

"Es el monstruo," dijo Scholar, aún más pálido que antes. "Nos está siguiendo." Hero apretó los dientes.





"Tienes razón. Y si está tan cerca, inevitablemente nos veremos obligados a luchar contra él pronto."

La idea de luchar contra el tirano era tan aterradora como absurda. Podría haber dicho que todos estarían muertos pronto. La verdad de ello era dolorosamente clara tanto para Sunny como para Scholar.

Pero el esclavo mayor, sorprendentemente, no parecía asustado. En cambio, bajó la mirada y dijo en voz baja:

"No necesariamente."

Hero y Sunny se volvieron hacia él, atentos. El joven soldado levantó una ceja.

"¿Explica?"

'Ahí viene.'

Scholar suspiró.

"La bestia nos ha rastreado hasta aquí en solo un día. Eso significa que hay dos posibilidades más probables. O es lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de adónde vamos, o está siguiendo el olor de la sangre."

Después de un poco de reflexión, Hero asintió, estando de acuerdo con esta lógica. El esclavo mayor sonrió levemente y continuó.

"Sea una u otra, podemos despistarlo y ganar algo de tiempo."

"¿Cómo hacemos eso?"

A pesar de la urgencia en la voz de Hero, Scholar dudó y permaneció en silencio.

"¿Por qué no respondes? ¡Habla!"





El esclavo mayor suspiró de nuevo y lentamente, como si fuera en contra de su voluntad, respondió. Sunny había estado esperando este momento durante un tiempo.

"Solo tendremos que... hacer que el chico sangre. Arrastrarlo por el camino, luego dejarlo allí como cebo y subir en su lugar. Su sacrificio salvará nuestras vidas."

'Justo a tiempo.'

Si Sunny no estuviera enojado, y asustado hasta la médula, por supuesto, habría sonreído. Su juicio, al parecer, era inquietantemente acertado. La afirmación siempre era agradable... pero no en la situación en la que tener razón también significaba potencialmente ser usado como cebo para monstruos.

Recordó las palabras que Scholar había dicho cuando Shifty estaba haciendo campaña para que mataran a Sunny: "No seas demasiado precipitado, amigo mío. El chico podría ser útil más adelante." Estas palabras, que habían sonado benevolentes entonces, ahora resultaron esconder un significado mucho más siniestro.

'¡Qué bastardo!'

Ahora todo dependía de si Hero decidiría seguir adelante con el plan de Scholar o no.

El joven soldado parpadeó, asombrado. "¿Qué quieres decir con hacerle sangrar?"

Scholar sacudió la cabeza.

"Es simple, en realidad. Si el monstruo sabe adónde vamos, no tenemos más remedio que abandonar nuestros planes de llegar al paso de la montaña y subir a la cima de la montaña en su lugar. Si el monstruo está siguiendo el olor de la sangre, tenemos que usar a uno de nosotros como cebo para despistarlo."

Hizo una pausa.





"Solo dejando a un hombre sangrante más abajo en el camino podemos evitar de manera confiable la persecución sin importar cómo nos esté rastreando."

Hero se quedó inmóvil, sus ojos saltando entre Scholar y Sunny. Después de unos segundos, preguntó:

"¿Cómo puedes proponerte algo tan vil?"

El esclavo mayor fingió magistralmente parecer afligido y sombrío.

"¡Por supuesto que me duele! Pero si no hacemos nada, los tres moriremos. De esta manera, al menos, la muerte del chico salvará dos vidas. ¡Los dioses lo recompensarán por su sacrificio!"

'Vaya, qué lengua de plata. Casi me convence a mí mismo.'

El joven soldado abrió la boca, luego la cerró de nuevo, dudando.

Sunny estaba observando en silencio a los otros dos sobrevivientes, midiendo sus posibilidades de salir victorioso en una pelea. Scholar ya estaba a medio camino de ser un cadáver, así que dominarlo no sería un problema. Hero, sin embargo... Hero presentaba un obstáculo.

